

**XIX
CONGRESO
NACIONAL
DE ARQUEOLOGIA**

PONENCIAS Y COMUNICACIONES

VOLUMEN I



ZARAGOZA, 1989

L'HOSTALOT (LA VILANOVA D'ALCOLEA, CASTELLON). UNA POSSIBLE ESTACION DE LA VIA AUGUSTA

Por FERRAN ARASA
Universidad de Valencia

Este yacimiento fue dado a conocer por el arqueólogo alicantino J.J. Senent Ibáñez en el año 1923, en un trabajo sobre la Vía Augusta en su trazado entre los ríos Cènia y Millars: "Més segurs estem de la localització de Ildum i fins creiem haver trobat aquesta mansió, en els restes romans coneguts per *L'Hostalot*, situats al costat de la carretera actual no lluny del safareix públic de Vilanova d'Alcolea. Queden gruixudes parets d'aquest casalot amb altres restes de parets formant amples recintes. Es veuen basaments de columnes, i barrejada amb fragments de tègules, àmphores i altre terrissa romana, la *terra sigillata*, ceràmica de l'època imperial"¹.

Posteriormente ha sido citado en la recopilación de noticias relacionadas con la arqueología romana de la provincia de Castellón publicada por D. Fletcher y J. Alcácer en 1956²; en el trabajo de J.G. Morote sobre el trazado de la Vía Augusta a su paso por tierras valencianas, quién reafirma su identificación con la estación de *Ildum* que aparece en los itinerarios³; en una obra de tipo local de C. Calaf sobre la historia de La Vilanova⁴, así como en un trabajo sobre el poblamiento romano en la comarca del Maestrazgo realizado por el autor de esta comunicación⁵.

1. J.J. SENENT IBAÑEZ, "Del riu Cènia al Millars. La Vía Romana", *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI, Barcelona, 1923, p. 724.

2. D. FLETCHER VALLS y J. ALCACER GRAU, "Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXXII, Castellón, 1956, págs. 148 y 164.

3. J.G. MOROTE BARBERA, "El trazado de la Vía Augusta desde Tarracoea a Carthagine Spartaria. Una aproximación a su estudio", *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 14, Valencia, 1979, p. 151.

4. C. CALAF ROVIRA, *Vilanova d'Alcolea. Puerta del Maestrazgo*, Bilbao, 1984, p. 14.

5. F. ARASA I GIL, "El Maestrat en època romana", *Ier Congrés d'Història del Maestrat*, Vinaròs, 1987, p. 132.

L'Hostalot era una antigua construcción situada en el cruce del Camí Real con el camino que subía hasta La Vilanova d'Alcolea. En época moderna ambos caminos han sido substituidos por sendas carreteras, de manera que el yacimiento romano sobre el que se asentó el antiguo hospital se encuentra situado junto a la carretera comarcal C-238 de Sant Mateu, sobre el Barranc de la Carrasqueta, en el cruce del que arranca la carretera de acceso a La Vilanova. El trazado de la moderna carretera comarcal en este punto es similar al de la Vía Augusta, por lo que el yacimiento se extiende a ambos lados de este importante eje de comunicaciones de la antigüedad (fig. 1).

La antigua Vía Augusta y la moderna carretera siguen un trazado similar en dirección NE-SW a través del corredor prelitoral de Vilafamés-Sant Mateu-Tortosa, que con más de 100 km. conforma el eje de comunicaciones más importante al sur del río Ebro. La parte central de este largo corredor lo constituye la fosa de orientación catalana de Les Coves de Vinromà, fosilizada por el relleno de materiales miocuaternos sobre un sustrato mesozoico⁶.

El yacimiento se extiende a ambos lados del Barranc de la Carrasqueta, fundamentalmente en la parte meridional, no lejos de su desembocadura en la Rambla de la Vilanova, que se dirige en dirección NE hacia el Riu de les Coves⁷. Se trata de una zona rica en agua, en donde aparecen varios manantiales como la Font de la Carrasqueta, en la actualidad casi seca. Este barranco, de curso regular hasta hace pocos años, se ve desbordado en ocasiones a causa de las grandes lluvias de temporada, inundándose toda la zona en que se halla situado el yacimiento. Otro pequeño barranco, hoy utilizado como camino, que desemboca en aquel junto al puente del yacimiento, de manera que éste puede dividirse en tres sectores de características bien diferenciadas, que numeraremos por orden de importancia y proximidad, estando en la actualidad todos ellos dedicados al cultivo.

La zona más extensa y mejor conservada del yacimiento, que llamaremos Sector I, se encuentra situada sobre la margen derecha del Barranc de la Carrasqueta, al SE del citado barranquito. La mayor parte de este sector se extiende al SE de la carretera comarcal, en la parcela en que se encontraba el antiguo hospital. Al NW de este sector, más allá del pequeño barranco, se extiende una gran parcela dedicada al cultivo de cereales, ya en la partida dels Hostalets, en cuyo extremo oriental, junto a ambos barrancos, la aparición de restos arqueológicos permite comprobar la continuidad del yacimiento en el que llamaremos Sector II. Por último, al N-NE de este sector, al otro lado del Barranc de la

6. J.L. SIMON GOMEZ, *Compresión y distensión alpinas en la cadena ibérica oriental*, Teruel, 1984, pp. 159-165.

7. J.F. MATEU BELLES, *El norte del País Valenciano. Geomorfología litoral y prelitoral*, Valencia, 1982, p. 74 y ss.

Carrasqueta, en la partida del Pontarró, hay una parcela plantada de viña; la aparición de restos cerámicos y constructivos, así como la noticia sobre la existencia de algunas estructuras descubiertas cuando se transformó la parcela, permite localizar una última zona de interés arqueológico que llamaremos Sector III.

El Sector I es el de mayor interés y extensión, y también el mejor conservado. Puede dividirse en dos zonas: la primera, en la que se han efectuado sendas campañas de excavación a lo largo de los años 1986 y 1987, ocupa el extremo SE del conjunto, y la denominaremos Subsector I.1; comprende la planta de un gran edificio bastante bien conservado, de 23,60 x 19,50 m., con muros de *opus caementicium*, dividido en cuatro amplios espacios rectangulares, tres de los cuales han sido aprovechados como bancales. La otra zona, situada al NNW de la anterior, e inmediata a la carretera comarcal, la denominaremos Subsector I.2; es una terraza inclinada sobre el barranco, plantada de almendros y árboles frutales, en la que pueden verse algunos muros de *opus caementicium*, configurando un amplio recinto de planta aproximadamente cuadrada subdividido en habitaciones, en el que afloran dos basas de columna (otra más ha sido arrancada y se conserva en el margen del bancale) pertenecientes posiblemente a un pequeño peristilo. La orientación de los muros de ambos subsectores es sensiblemente diferente, por lo que es posible delimitar su extensión aproximada; la articulación entre ambos conjuntos parece producirse entorno a una zona en la cual no afloran construcciones, tal vez un patio abierto al SW.

Al otro lado de la carretera, entre ésta y el pequeño barranco que separa los sectores I y II, hay una estrecha franja de terreno que conserva algunos restos muy degradados, a la que denominaremos Subsector I.3.

El Sector II no conserva en superficie vestigios de construcciones, y es muy posible que los continuos trabajos agrícolas hayan destrozado por completo los restos que hubiera podido haber. No obstante, la zona es rica en cerámicas variadas, y se conoce la noticia del hallazgo de una base de columna arrancada por el tractor.

Por último, el Sector III está completamente aislado del resto del yacimiento. Abundan las tejas, y hasta hace pocos años se conservaban al menos dos piezas de fuste liso de columna. Según noticia oral del propietario, cuando hace más de treinta años se arrancaron los viejos olivos para plantar viña, se tractoró el terreno, apareciendo en la zona central de la parcela una construcción dividida en varias habitaciones. Se trataba de un edificio columnado, y entre los restos descubiertos apareció un enterramiento en inhumación y algunas monedas. Su aislamiento en relación con el resto del yacimiento, por encontrarse a la otra parte del Barranco de la Carrasqueta, y en una zona elevada sobre la vía, así como sus características arquitectónicas y el mismo hecho de haberse encontrado un enterramiento, permiten plantear la hipótesis de que se trata de una zona de necrópolis alejada del área de hábitat, la parte más des-

tacada de la cual correspondería a un mausoleo del tipo templo, tal vez de características similares al que debió existir en la próxima villa dels Tossalets (Les Coves de Vinromà), del que conocemos parte del frontón decorado con relieves⁸.

Los trabajos realizados hasta el momento se han centrado en el Subsector I.1, en donde se encuentra la estructura aparentemente mejor conservada de todo el yacimiento. Dos campañas de excavación han permitido poner al descubierto la planta de un gran edificio orientado NNW-SSE (fig. 2). En su extremo septentrional se abre una nave de planta rectangular, de 9,30 x 4,60 m., orientada ENE-WSW, a la que denominaremos A, sobre cuyos restos se levantó el antiguo hostal (fig. 3). y en cuyo ángulo NE se construyó hace pocos años una caseta con su pequeña terraza. En este punto, los restos conservados alcanzan una altura de 2 m. Los muros mayores de esta pieza, de 1,37 m. de grosor, parecen preparados para soportar una gran carga, posiblemente de una bóveda. Las paredes laterales, de menor grosor, miden 65 cm.

Hacia el sur se abren tres largos espacios rectangulares transversales al anterior, que denominaremos, de este a oeste, B, C y D. La nave B presenta una planta irregular de 15,90 m. de longitud y una anchura máxima de 6,75 m., con tres espacios interiores a los que denominaremos, de norte a sur, B.1, B.2 y B.3. La primera pieza –tal vez el pasillo de entrada– es colindante con el lateral este de A, y mide 5,95 x 4,80 m. A continuación, el espacio central está formado por una amplia cámara de 5,35 m. y la anchura máxima citada, con una puerta en su lateral oeste de 1,20 m. de luz que comunica con C. Por último, su extremo meridional es una habitación de 3,85 x 4,10 m., a la que se accede desde B.2 a través de un vano delimitado por dos contrafuertes (fig. 3), y en ella se abrieron en 1986 dos sondeos en sus esquinas SE y NW, respectivamente, que permitieron descubrir un suelo de arcilla. Todos los muros de estas tres naves presentan un grosor similar, entorno a los 65-70 cm.

La nave central, C, descansa en su costado norte en el muro meridional de A, y presenta tres espacios interiores a los que denominaremos C.1, C.2 y C.3. Sus medidas son 16,55 x 4,90 m. La zona central, de 9,15 m. de longitud, está dividida por dos contrafuertes en sendas habitaciones de 5,30 y 3,85 m. de longitud respectivamente. El extremo meridional forma una habitación independiente del resto, de 5,50 x 5,35 m., con una puerta abierta al este de 1,40 m. de luz. Como ya hemos visto, C.1 presenta en su pared oriental una puerta de 1,20 m. de luz jalonada por sendos bloques monolíticos, que comunica con B.2. Un sondeo abierto entre C.2 y C.3 permitió confirmar que el suelo era de similares características al de B.

8. F. ARASA I GIL, "El relleu hispano-romà d'Els Tossalets (Les Coves de Vinromà)", *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 6, Benicarló, 1984, pp. 89-93; IDEM, "El Maestrat, en época romana", citado, p. 131.

Por último, la nave occidental, D, mide 17,30 x 5,25 m., y está dividida en dos piezas que llamaremos, de norte a sur, D.1. y D.2. La primera de ellas, D.1, mide 10 m. de longitud, y fue remozada para su reaprovechamiento como balsa y utilizada hasta hace pocos años, con la entrada de aguas por su ángulo NW. La pared oriental conserva el arranque de una bóveda, y el piso apareció impermeabilizado con una capa de mortero. Su pared septentrional es en parte medianera con A. Por sus características constructivas y su aislamiento parece tratarse de un aljibe. La segunda pieza, de planta aproximadamente cuadrada, está muy degradada por las transformaciones agrícolas; su suelo era de arcilla, y posiblemente debió ser similar a C.3, con una entrada independiente por el oeste.

La entrada al conjunto no queda clara. No obstante, la pared norte de B no ha sido descubierta en su totalidad por quedar en parte cubierta por la balsa contigua a la caseta, y podría haber sido éste el punto en que se abriera la puerta del edificio. De la misma forma, A podría haber tenido su entrada desde B.1 a través de una puerta abierta en su pared medianera, que queda oculta debajo de la terraza de la caseta. No pudo constatarse tampoco la existencia de una entrada a A desde C.1.

Los materiales arqueológicos aparecidos en el transcurso de las excavaciones son muy escasos: cerámica fina y común, vidrio, clavos de hierro y huesos. La vajilla fina está formada por TSI, TSS, TSH y TSC A, pudiéndose establecer una cronología general para la ocupación de este edificio entre los siglos I-II. En cuanto a su función, parece quedar claro que no se trata de una zona residencial. Sus características apuntan más bien a que se trata de una gran construcción destinada a almacén y depósito de agua, con grandes espacios cubiertos de tejado y posiblemente dos naves abovedadas. Por otra parte, su fin pudo deberse a un incendio, dado que el sondeo abierto en el ángulo NW de B.3 permitió descubrir una potente capa de carbones y cenizas muy localizada en la zona central de esta habitación, con la misma orientación que los muros laterales, que bien pudo corresponder a una viga; varias tejas y ladrillos encontrados enteros aunque fragmentados en este mismo sondeo así parecen confirmarlo. Finalmente, en el sondeo efectuado en el ángulo SE de esta misma habitación, B.3, aparecieron dos capas de arcilla verdosa que podrían haber tenido su origen en inundaciones del recinto.

Las funciones de algunas de las zonas de este yacimiento parecen quedar claras en los Subsectores I.1 y I.2 y en el Sector III. En el Subsector I.1 un gran edificio parcialmente excavado podría configurar una zona de servicios, muy pobre en materiales. Al norte, el Subsector I.2 parece comprender una zona residencial, más rica en materiales, en la que se ha localizado un pequeño peristilo. Por último, alejado del resto, el Sector III podría albergar una zona de necrópolis, posiblemente con un edificio monumental.

Las características constructivas del edificio parcialmente excavado en el Subsector I.1, así como generalizado del *opus caementicium*, junto

a la aparición a lo largo de las excavaciones de TSI, permite plantear la hipótesis de su fundación en época de Augusto-Tiberio, tal vez asociada a la construcción de la Vía Augusta. Esta datación convendría a su identificación con una *mansio* de la vía, cuya localización podría encontrar respaldo en las distancias indicadas por los itinerarios. En efecto, tanto los Vasos de Vicarello, como el Itinerario de Antonino y el Anónimo de Rávena, citan una estación de la Vía Augusta llamada *Ildum* situada a 24 millas al sur de *Intibili*, otra estación situada a su vez a 27 millas al sur de *Dertosa*⁹, ambas con topónimos prerromanos¹⁰. Aunque la reducción de *Intibili* tampoco es segura, y el cálculo de la distancia existente entre L'Hostalot y las ciudades próximas de localización segura de *Saguntum* y *Dertosa* siguiendo el trazado de la vía no puede ser más que aproximado, éste no está muy alejado de las 46 millas (68 km.) que dan los itinerarios entre la primera e *Ildum*, y las 51 millas (75,5 km.) que dan entre la segunda y esta mansión. Todo ello induce a pensar que la hipótesis planteada por J.J. Senent de identificar los restos conservados en L'Hostalot con esta estación, aunque resulte difícil su comprobación, tiene sólidos argumentos en que apoyarse.

9. J.M. ROLDAN HERVAS, *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Valladolid, 1975, p. 241.

10. F. ARASA Y J.A. VICENT, "Toponimia de la Vía Augusta entre Saguntum i Dertosa", *Butlletí Interior de la Societat d'Onomàstica*, V, Barcelona, 1981, p. 25.



Figura 1

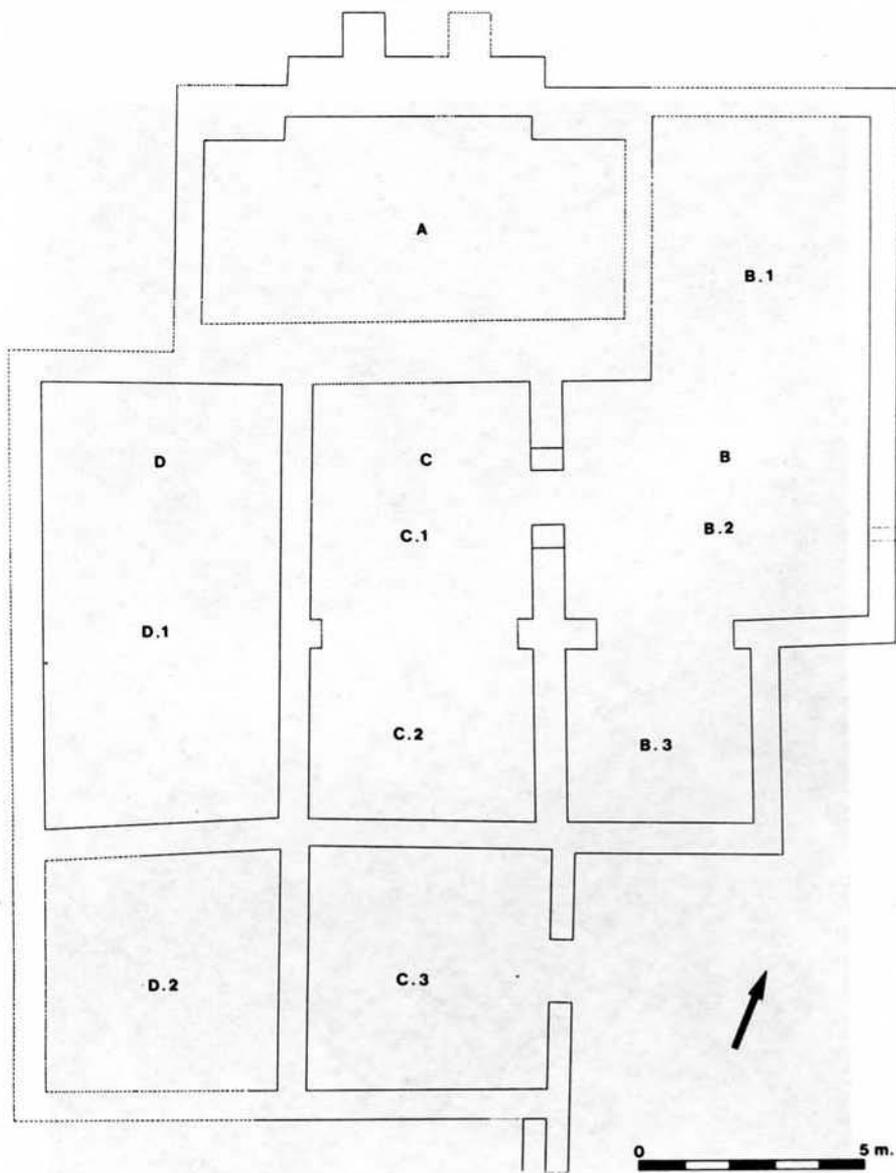


Figura 2



Figura 3



Figura 4